

# Pelícano

Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba

## EL VUELO DEL PELÍCANO

### **MICHEL DE CERTEAU**

**Pierre Antoine Fabre:** *La cuestión mística en la posteridad de Michel de Certeau*

**Alfonso Mendiola:** *El conflicto moderno entre la voz y la escritura*

**Andrés Gabriel Freijomil:** *El nuevo mundo como "página en blanco". Elementos para una historia de las representaciones de América Latina en la obra de Michel de Certeau*

**Christian Jouhaud:** *Regreso a Loudun*

**Diego Fonti:** *Sobre cuerpos desaparecidos y memorias encarnadas*

## EL ASALTO DE LO IMPENSADO

**Karina Clissa:** *Obras orientadas a la predicación. Estudio comparativo de bibliotecas institucionales en Córdoba del Tucumán en el siglo XVIII*

**Susana María Gómez:** *Khóra: el espacio propiciatorio de una investigación no causalista en literatura*

**Alejandro Luis Pucheta:** *Conocimiento y racionalidad en el pensamiento de Emmanuel Levinas*

**Adriana Vulponi:** *Sobre la conformación de un género y de un clásico: avatares en la edición de literatura infantil y juvenil argentina*

**Franco Olmos Rebellato:** *Entre el instinto y la razón: comentarios sobre la ética y estéticas de un saqueo*

## LAS FORMAS DE LA MEMORIA

**Bibiana Eguía:** *Dios en lo innombrable. Presencia del discurso religioso en novelas argentinas contestatarias. Entrevista a la investigadora Ursula Arning*

## NUEVAS NARRACIONES

**Jordi Gastón Prina:** *Sobre Los sentidos del sujeto, de Judith Butler*

**Directora**

Silvia Anderlini (Universidad Católica de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

**Editor**

Octavio Pedoni (Universidad Nacional de Jujuy, CONICET - Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

**Traductor**

Diego Fonti (CONICET, Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Jonathan Ventura (Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

**Correctora**

Marcela Bricca (Colegio Nacional de Monserrat, Argentina).

**Comité editorial**

Cecilia Padvalskis (Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Carlos Asselborn (Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Luis Alberto Tognetti (CIECS-CONICET; Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Pablo Marchetti Giovanini (Universidad Católica de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

**Comité académico**

Carlos Martínez Ruiz (Universidad Católica de Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina);

Nancy Bedford (Garrett-Evangelical Theological Seminary, USA; e Instituto Universitario ISEDET, Argentina);

Horacio Cerutti (Universidad Nacional Autónoma de México, México); Rogelio De La Mora V. (Universidad Veracruzana, México);

Carlos Domínguez Morano (Facultad de Teología de Granada, España); Diego Fonti (CONICET, Universidad Católica de Córdoba, Argentina);

Francesca Gargallo (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México); Noemí Girbal (CEAR. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina);

Marcelo González (Universidad Nacional de San Martín, Argentina); Francis Gonsalves (Vidyajyoti College, India);

Michael Löwy (Directeur de Recherche émérite du CNRS, Francia); Eduardo Mattio (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina);

Martín Morales (Pontificia Universidad Gregoriana, Italia); Beatriz Moreyra (CONICET, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Católica de Córdoba, Argentina);

Guillermo Nieva Ocampo (Universidad Nacional de Salta, Argentina); Gustavo Ortiz (Universidad Católica de Córdoba, Argentina) †; Lila Perren (Universidad Católica de Córdoba, Argentina);

Germán Plasencia (Colegio de Saberes, México); Pablo Quintanilla (Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú); Eugenio Rubiolo (Universidad Católica de Córdoba, Argentina);

Aaron Saal (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina); Héctor Samour (Universidad de Centroamérica José Simeón Cañas, El Salvador); Arturo Sandiano (Universidad Católica de Córdoba, Argentina);

Carlos Schickendantz (Universidad Alberto Hurtado, Chile); Daniel Vera (Universidad Nacional de Córdoba. Universidad Católica de Córdoba, Argentina).



**Revista Pelicano**

ISSN 2469-0775

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Católica de Córdoba

Sede Centro. Obispo Trejo 323 B° Centro. X5000IYG - Córdoba - Argentina

Tel. (54) 351 4219000. **Correo:** pelicano@uccor.edu.ar - **Sitio web:** pelicano.ucc.edu.ar

**Volumen 3 – 2017**



## Orientaciones para la presentación de trabajos

Esta revista de la Universidad Católica de Córdoba es una publicación periódica anual de artículos de investigación científica, originales y de revisión, sobre temáticas de Historia, Psicología, Filosofía, Letras y Ciencias de las Religiones, escritos por investigadores de la propia institución y externos a ella.

Pelícano es una revista plural que sólo exige calidad científica, para lo cual se vale de un sistema de arbitraje basado en dos evaluaciones con reserva de identidad de los autores y evaluadores, estos últimos integrantes del Comité Editorial de la Revista y especialistas externos convocados al efecto. El Consejo de Redacción de la Revista aceptará artículos originales e inéditos con pedido de publicación en idioma español, inglés y portugués. El envío de los artículos puede hacerse durante todo el año, más allá de las convocatorias periódicas que se efectúen y deberán ajustarse a las Instrucciones para los autores.

Las contribuciones que se recepten podrán obedecer a la siguiente estructura interna de la publicación:

- 1) **El vuelo del Pelicano.** Sección en la que se puede participar sólo por invitación o pedido expreso de la Revista Pelicano. Consiste en un Dossier con artículos (hasta siete) originales que debaten en torno a un tema o eje temático común, y que persiguen objetivos similares entre sí. Estarán supervisados por uno o dos coordinadores como máximo, quienes escribirán una “presentación general” de la propuesta, que rescate los principales aportes individuales.
- 2) **El asalto de lo impensado.** De participación libre. Consiste en artículos de revisión e investigación científica que exponen, de manera exhaustiva, los resultados originales de proyectos de investigación individuales o colectivos. Abarca también las investigaciones que analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo de las ciencias sociales, humanas y/o teorías y desarrollos conceptuales en el ámbito de la filosofía, psicología, las ciencias de las religiones, la historia y la literatura, con el fin de dar cuenta de los marcos teórico-epistemológicos, metodologías y estados de las investigaciones en cuestión. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica y por su rigor teórico y metodológico. Además por la argumentación reflexiva y crítica sobre nuevos problemas teóricos y prácticos.
- 3) **Las formas de la memoria.** De participación libre. Ocasionalmente Pelicano publicará traducciones de documentos relevantes para el estudio de las Humanidades, como así también entrevistas a personalidades destacadas en dichas disciplinas. Como también artículos y/o trabajos en homenaje a algún autor o personalidad destacada.
- 4) **Nuevas narraciones.** De participación libre. Consiste en comentarios bibliográficos breves en la que se presentan los aportes científicos de un libro de reciente aparición en el mercado editorial (hasta cuatro años). No se atiende solamente al contenido, sino a una revisión crítica y contextual de su contenido.

El Consejo Editorial de la Revista aceptará artículos originales e inéditos con pedido de publicación en idioma español, inglés y portugués. El envío de los artículos puede hacerse durante todo el año, más allá de las convocatorias periódicas que se efectúen.

**Para más información de los requisitos que deben cumplir los artículos o trabajos que se envíen:** <http://pelicano.ucc.edu.ar/pdf/autores.pdf>



## Índice

### EL VUELO DEL PELÍCANO

#### **MICHEL DE CERTEAU**

Presentación (5-7)

**Pierre Antoine Fabre:** La cuestión mística en la posteridad de Michel de Certeau (8-15)

**Alfonso Mendiola:** El conflicto moderno entre la voz y la escritura (16-30)

**Andrés Gabriel Freijomil:** El nuevo mundo como “página en blanco”. Elementos para una historia de las representaciones de América Latina en la obra de Michel de Certeau (31-38)

**Christian Jouhaud:** Regreso a Loudun (39-48)

**Diego Fonti:** Sobre cuerpos desaparecidos y memorias encarnadas (49-64)

### EL ASALTO DE LO IMPENSADO

**Karina Clissa:** Obras orientadas a la predicación. Estudio comparativo de bibliotecas institucionales en Córdoba del Tucumán en el siglo XVIII (65-80)

**Susana María Gómez:** Khôra: el espacio propiciatorio de una investigación no causalista en literatura (81-87)

**Alejandro Luis Pucheta:** Conocimiento y racionalidad en el pensamiento de Emmanuel Levinas (88-100)

**Adriana Vulponi:** Sobre la conformación de un género y de un clásico: avatares en la edición de literatura infantil y juvenil argentina (101-113)

**Franco Olmos Rebellato:** Entre el instinto y la razón: comentarios sobre la ética y estéticas de un saqueo (114-122)

### LAS FORMAS DE LA MEMORIA

**Bibiana Eguía:** Dios en lo innombrable. Presencia del discurso religioso en novelas argentinas contestatarias. Entrevista a la investigadora Ursula Arning (123-130)

### NUEVAS NARRACIONES

**Jordi Gastón Prina:** Sobre *Los sentidos del sujeto*, de Judith Butler (131-135)



## Sobre la conformación de un género y de un clásico: avatares en la edición de literatura infantil y juvenil argentina<sup>1</sup>

### About a Genre's and a Classic's Building: Trailing the Ways of Edition in Children and Teen's Argentinian Literature

Adriana Vulponi<sup>2</sup>

Universidad Nacional de Córdoba  
vulponiadriana@gmail.com

**Modo de citar:** Vulponi, A. (2017). Sobre la conformación de un género y de un clásico: avatares en la edición de literatura infantil y juvenil argentina. *Pelicano*, 3. Recuperado de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/pelicano/article/view/1245>

**DOI:** 10.22529/p.2017.3.10

#### Resumen

La conformación de la literatura infantil y juvenil (LIJ) en la Argentina manifiesta una creciente visibilidad. En su reciente historia, nos detenemos en la edición y su relevancia. La edición del libro infantil y juvenil en la Argentina está ligada a muchos tipos de acciones y decisiones, como también, a diferentes espacios y actores –incluso del exterior-. Sucesos y factores *multi-causales* condujeron a la edición del género LIJ, de “géneros dentro del género” y a la legitimación de ciertos libros como “clásicos”- aunque no hayan transcurrido muchas décadas-.

Con “géneros del género” nos referimos aquí a la clasificación de un libro editado como “infantil” o como “juvenil”, aunque hay muchos más. Veremos algunos casos en su gestación para

<sup>1</sup> Reelaboración de una ponencia para el II Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición realizado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, entre el 21 y el 23 de septiembre de 2016.

<sup>2</sup> Miembro del PROPALE, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Doctoranda en Letras, Magister en Antropología, Especialista en Antropología Social, Licenciada y Profesora en Letras Modernas. Docente de Nivel Superior No Universitario.

vislumbrar los carriles y las redes por donde han sucedido las decisiones de su nacimiento. De igual manera, la conformación de algunos “clásicos” de la LIJ argentina –tanto de libros como de autores– manifiesta un desarrollo particular cada uno en su trayectoria que ha instalado tal “creencia” y su ubicación en el estante de la biblioteca con esa catalogación.

**Palabras clave:** literatura infantil-juvenil, género, clásicos, Argentina.

#### Abstract

The building of children and teen's literature in Argentina shows an increasing visibility. Within its “short” history, we are going to focus our efforts in the edition process and its importance. The edition of a book for children and teens in Argentina is a conglomeration of different types of actions, decisions, places and “agents”, even foreign. Several multi-causal events and factors led the way towards the development of the children and teen's literature as a genre, “genres within a genre”, and towards the legitimation of some books, regarding them as “classics”, albeit being short-lived.

“Genres within a genre” serves to classification purposes, as “children's” and “teen's” are not the only means of naming inside this genre. We are going to analyze the genesis of some cases to comprehend the rails and webs through which it was created. The hatching of books and authors as “classics” shows a particular development: because of their trajectory, they have installed the “belief” of them as such and thus secured their place on the library's shelves with that cataloging.

**Key words:** Children and Teen's Literature, Genre, Classics, Argentina.



La conformación de la literatura infantil y juvenil (LIJ) en la Argentina manifiesta una creciente *autonomización*. Esta categoría, ya utilizada en las ciencias sociales en el sentido de la *autonomía* pero con el matiz significativo de *proceso*, tiene una relevancia especial en la *visibilidad* de este género de escritura tan particular. En este caso, también, podemos hacer referencia a su *visibilización* en cuanto proceso creciente y sostenido.

Como toda historia, presenta los llamados antecedentes. Aparecen momentos claves: no se trata de uno solo, ni de una sola especie. Cuando se lee una historia son los hitos los recordables, aunque sin los antecedentes no hubiesen sucedido.

En este caso, fueron muchos. Para esta oportunidad, nos detenemos en algunos que tienen que ver, justamente, con la edición y su relevancia. La edición del libro infantil y juvenil en la Argentina está ligada a muchos tipos de acciones y decisiones, a diferentes espacios y actores –incluso del exterior– en una *geografía móvil*<sup>3</sup>. En trabajos anteriores, el foco se detuvo en los premios y ferias como legitimadores claves en la edición de un libro de LIJ y su difusión (Vulponi, 2012 a). Sin embargo, antes y por encima de ellos, otros sucesos y factores *multi-causales* condujeron a la edición del género LIJ, de “géneros dentro del género” y a la legitimación de ciertos libros como ya “clásicos” –aunque no hayan transcurrido muchas décadas–.

Con “géneros del género” nos referimos aquí a la clasificación de un libro editado como “infantil” o como “juvenil”, aunque hay muchos más. Veremos algunos casos en su gestación para vislumbrar los carriles y las redes por donde han sucedido las decisiones de su nacimiento. De igual manera, la conformación de algunos “clásicos” de la LIJ argentina –tanto de libros

como de autores– manifiesta un desarrollo particular, cada uno en su trayectoria, que ha instalado tal “creencia” y su ubicación en el estante de la biblioteca con esa catalogación.

### **Literatura infantil y la pregunta por su existencia**

Para comenzar, se impone hacer referencia a dos cuestiones centrales: la particularidad de los actores protagonistas en la producción, crítica y mediación de un libro de este género y la reiterada pregunta por su existencia misma. Los productores de LIJ manifiestan una característica que no se da en otros campos de las Letras o del arte en general. Un escritor puede ser habitualmente, además, un crítico literario. O un crítico literario devenir en editor, por ejemplo. Eventualmente, en docente. Sin embargo, en general, predominan una o dos funciones. En el caso de la LIJ, sus protagonistas son *poli-funcionales* y con una movilidad muy singular en el campo. En distintas oportunidades, algunos son presentados en diferente orden como ilustrador, editor, docente, escritor o especialista, aunque ellos mismos tengan una preferencia particular por una función y renieguen al no ser identificados por ella en primera instancia. Nos detenemos en la función nombrada en el campo como *especialista* por su injerencia marcada en las decisiones editoriales y porque esa es la denominación elegida y no la de crítico literario, intelectual o *experto* (Lenoir, 1993). Esto sucede debido a los pocos años de la historia de la LIJ: su marginalidad de la academia hizo que los expertos se hayan formado a través de la experiencia autodidacta, la trayectoria y las lecturas. En este proceso de *autonomización* y *visibilización*, el ingreso paulatino a los estudios universitarios hace que cada vez más especialistas cuenten con trabajos sobre el género radicados en universidades: todos los años se incrementan las tesis de licenciatura, maestrías y doctorados específicos. Esto sucede, especialmente, en las universidades más destacadas del país y que, tempranamente, han manifestado focos de interés en esta cuestión: las de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Tucumán y Comahue.

<sup>3</sup> Se trata de una *geografía móvil* pues esta *fábrica de autor* exige una consideración relacional: “desde la escritura de textos hasta su exhibición en las vidrieras bajo la forma de libro, todo lo que de editorial pueda señalarse [...] es tanto local cuanto [...] europeo y debe, consecuentemente, ser pensado a una escala que permita relevar las confluencias, superposiciones y mixturas propias de todo contacto cultural” (Agüero, 2008, p.116).



Tanto en la conformación de los géneros como de los clásicos, no sólo nos interesan determinados itinerarios biográficos de trayectorias que emergen visiblemente de hitos,<sup>4</sup> sino también, los discursos que emiten los protagonistas adjudicando denominaciones – *definiendo y clasificando* con su autoridad de *portavoces* (Lenoir, 1993)– y los actos concretos que los acompañan. Las acciones concretas a las que aludimos son, por ejemplo, las decisiones para crear determinadas colecciones de libros o elegir alguno determinado para publicar, así como la estética del objeto en sí y la propuesta o el género que presenta cada uno. Por cierto, estas acciones tienen que ver con el entramado de la dinámica social en que se producen (Dujovne, 2014) y sólo algunos tramos de ella es lo que se intenta mostrar.

En lo que se refiere al planteo sobre su existencia, resulta interesante recordar una cita de Graciela Cabal, escritora y especialista de las más valoradas, ya fallecida, quien en el ingreso al siglo XXI decía en un Foro Internacional:

Allá por los años 60, la cátedra de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, se planteaba como tema: *¿Existe la literatura argentina?* Más adelante, originando cientos de seminarios, congresos y enemistades de por vida, el debate giró en torno a la existencia o no de la literatura femenina en la Argentina. Hasta que, alrededor de los 80, el interés se desplazó hacia la literatura infantil argentina: *¿Existe la literatura infantil argentina?* Graciela Cabal, “La literatura infantil argentina”, Foro Internacional por el Fomento del Libro y la Lectura, Resistencia, Chaco, agosto de 2000.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> En este sentido, cabe aclarar que se ha optado por la expresión *itinerarios biográficos* y no de “trazado de trayectorias”, por ejemplo, pues en la mayoría de los casos, sólo se trata de marcar *determinados recorridos* que realizan los actores o las instituciones que resultan significativos a partir de los *acontecimientos* como *hitos y mojones* que adquieren mayor visibilidad y sirven para comprenderlos. Además, el trabajo presenta un *carácter etnográfico* pues se escucha el murmullo del *discurso social* (Angenot, 1998) y las disputas de la comunidad en la revelación de sus contundencias a partir de las *vozes* que surgen de artículos o entrevistas.

El debate sobre su existencia se generó abiertamente en Europa. Fue a partir de Michel Tournier con su artículo de 1982 editado en un número especial de la Revista de la UNESCO, titulado: *¿Existe una literatura infantil?*, que fue traducido a 26 idiomas y tuvo una inmediata recepción en la Argentina. No fue casual que sucediera por varias razones. La mayoría de los actores del campo de la LIJ son *mujeres* y, las escritoras, por lo general, *no publicaron previamente obras para adultos*, aunque sí, después. En este caso, se trataba de un *escritor hombre francés*, con *nombre de autor para adultos en Europa*, *sorprendido* por encontrarse en su *propia obra con la LIJ* y justamente *en ella, también, encontrar su ideal literario*. El artículo fue reproducido en diversas revistas especializadas del país, comenzando por *La Mancha* de Buenos Aires y otras, hasta la actualidad. El ideal literario de Tournier se resume en tres palabras: *incluso los niños*. Es decir, una obra tan límpida, tan pulida, que incluso los niños puedan leer sin detrimento de su calidad. Esta idea tuvo una inmediata repercusión e incidencia en los criterios de edición, no sólo en la selección sino también en la creación de las colecciones. Además de la noción ya instalada de despojarse de la injerencia de la psicología evolutiva que indicaba etapas precisas (por ello, la orientación de colecciones: “*para niños de tres a seis años*”, por ejemplo) esto marcó la preferencia por la indicación: “*recomendado a partir de x años*”. Una de las primeras colecciones propuestas en este sentido, de las más leídas, y reeditada años después, es “Los libros del Malabarista” de Ediciones Colihue, dirigida por dos escritores y editores centrales del campo: Laura Devetach y Gustavo Roldán. En este caso, son libros sin ilustraciones. Presenta en la contratapa que se trata de libros *todos llenos de letras, como los de los grandes* y que están realizados *para los valientes que leen solos; para los curiosos que recién empiezan, pero saben pedir ayuda; para los pimientos que no distinguen la O de un huevito, pero pueden pedir que se los cuenten...*

El debate sobre la existencia continuó y se hace referencia a él por su manifestación como

<sup>5</sup> Las palabras destacadas en todos los discursos de los actores son de mi autoría para clarificar la interpretación.



género autónomo pues lo mismo sucedió posteriormente con los “géneros del género”. Pero su continuidad no apunta ya a su existencia sino a otras cuestiones como la *especificidad*.

### Algunos avatares de los “géneros del género”

A la pregunta de los ochenta por la literatura infantil, le siguió en los noventa, la misma por la juvenil: *¿Existe la literatura juvenil?* Los editores fueron los primeros en salir a responder por la afirmativa, al menos en Argentina, como ya había sucedido con la infantil. Las escritoras procedentes de la carrera de Letras aún hoy desconfían de los *adjetivos* que remiten a la idea de género *menor* y alejado de la literatura grande, *a secas*<sup>6</sup>. Uno de los principales editores del nuevo género –también escritor– respondió con artículos a esta pregunta por la literatura juvenil. Fue Pablo De Santis, creador y director de las colecciones “La Movida” y “Obsesiones” de Ediciones Colihue, quien decía en 1998:

Quienes impugnan la literatura juvenil como género proponen tácitamente la existencia de un verdadero escribir que es natural y que no supone limitación alguna. El gran autor, argumentan, es el que cuenta siempre con la Libertad Absoluta. Desgraciadamente, nuestra libertad siempre es condicional y es mejor tenerlo presente. Las poéticas de la libertad dieron origen a los peores excesos del surrealismo y del teatro absurdo, a la acumulación, la oscuridad y el aburrimiento [...]. La literatura juvenil es una excusa para rescatar textos que no tienen lugar en el presente editorial; en particular, una forma exiliada: la *nouvelle*. Hace muchos años, existían colecciones como ‘Cuadernos de la Quimera’, de Emecé, donde aparecían relatos de menos de cien páginas que hoy no tendrían ninguna posibilidad de publicación (2003).

Las palabras del editor permiten comprender algunas cuestiones. En el mismo texto, presenta una serie de “leyes” en cuanto al género que

interesa destacar porque circulaban estas ideas entre los especialistas y por la significación que tienen en la apropiación:

Ley de la mesa redonda: quien publica un libro para adolescentes será invitado dos o tres veces por año a una mesa redonda con el título: “¿Por qué los jóvenes no leen?” Se dará por sentado que los adultos sí leen, y que los jóvenes, antes, leían muchísimo. Ley de James Joyce: En toda mesa redonda reunida bajo el título: “¿Por qué los jóvenes no leen?” alguien levantará la mano para decir que no tiene sentido escribir para adolescentes, ya que él/ella leyó a los diez años la edición anotada del *Ulises* y en su idioma original [...] La semejanza: Al releer lo anterior descubro en qué se parece la práctica de géneros no del todo aceptados a la vida cotidiana: vivimos justificándonos.

Esto de “justificarse” es muy significativo para la *literatura infantil* y también, o más, para la *juvenil*, puesto que fue y es un género muy discutido y “puesto en duda” por los especialistas debido a que se le atribuye, por ejemplo, adherirse a una “moda comercial” de lo macabro, el terror, lo policial, lo sentimental, para los jóvenes –muchas veces, de “*dudosa literariedad*”, según sostienen los mismos protagonistas–. Con respecto a esto y, como perspectiva de colección, interesa la explicación del autor acerca de la propuesta de convocatoria al Concurso para la Colección “La Movida”:

La convocatoria de la colección es abierta. Se leen todos los originales que llegan. Se seleccionan los textos tomando en cuenta la calidad, el interés por el lenguaje y la seducción del lector, evitando los clichés del género y el lenguaje falsamente ‘juvenil’. Otra de las marcas de la colección es el acercamiento a los relatos de género (el policial, el terror, la ciencia ficción). Este año (1998) se está convocando a los autores a través de un concurso de novela juvenil. Son libros angostos, tapa negra con una ilustración a color, y con un máximo de 130 páginas, ya que tienen un precio único, muy económico.

<sup>6</sup> Uno de los últimos trabajos que desarrolla este planteo es el de María Teresa Andruetto *Hacia una literatura sin adjetivos* (2009). Córdoba: Comunicarte.





El diseño, a cargo de Juan Manuel Lima, vincula al libro con la historieta; de hecho, las ilustraciones quedan en manos de dibujantes de comics.

Todo un perfil diferente, una propuesta de *materialidad* (Chartier, 1999, 2000) específica, elaboración de opciones con cruces de *géneros* – *acercándose* a los tradicionales– para *seducir* al lector joven, y búsqueda de nuevos *autores* y alternativas. También aparece la denodada defensa de *la calidad*, símbolo y patrón de las críticas y aceptaciones por parte de los especialistas, la atención especial al *lenguaje* auténtico y la necesaria y declamada huída de los estereotipos y de los tan cuestionados *clichés*. Estas colecciones y el posicionamiento del editor son representativos de parte de lo que entonces circulaba y se *movía* en cuanto al tema.

Por otra parte, cabe considerar que la irrupción de la democracia en los ochenta fue clave para la generación de hitos en la historia de la LIJ argentina, para su edición, la gestación de géneros y de futuros “clásicos”. También lo fue la creación de instituciones y programas específicos que comenzaron a officiar de selectores del canon a publicar y de donde proceden los principales editores.

Uno de estos programas fue el Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación. Creado por Hebe Clementi, en sus inicios, estuvo bajo la dirección de Carlos Silveyra y Gustavo Bombini. Carlos Silveyra ya contaba con una trayectoria como especialista y editor. Más tarde, también fue reconocido como escritor. Maestro, Profesor de Ciencias de la Educación y Psicólogo social, se inició como docente de instituciones educativas, dando cátedras de LIJ en profesorado y como director de escuela. Luego, ingresó a la actividad periodística y, entre 1972 y 1986, trabajó en la *Revista Billiken*, primero como colaborador y luego como director. Fue el creador de la Primera Feria del Libro Infantil de Argentina, realizada en el Centro Cultural Recoleta, en 1981: “La idea surgió después de asistir a la Feria de Bolonia. Me pregunté si Bolonia, una ciudad tan pequeña, podía hacerlo,

¿por qué Buenos Aires, no? y se hizo en noviembre para festejar el aniversario de Billiken” (Entrevista realizada en 2011, Vulponi b).

El editor ya se nutría de las ideas y experiencias de Europa que le sirvieron para darle forma, además, a la creación oficial de una de las instituciones más importantes del país, la ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil Argentina), sección argentina del IBBY (Organización Internacional para el Libro Infantil), con sede en Zurich, Suiza. El lema de la feria fue “Leer para crecer”. Y de allí, fue tomado para el Plan Nacional. Para la participación en el Plan, que *no era escolar* pues surgió de la Secretaría de Cultura, Hebe Clementi llamó a los especialistas del género que conocía, entre ellos, Lidia Blanco: ella fue quien solicitó a Silveyra usar el lema para el Plan y lo invitó a participar de él. Así se fue tejiendo la red y formación del editor. Posteriormente, entre otras acciones destacadas, editó textos escolares y de literatura infantil en numerosas editoriales.<sup>7</sup> Como escritor, ha publicado 37 títulos –destinados a niños y docentes– en distintos sellos editoriales. Fue también responsable del capítulo de Argentina en el *Gran Diccionario de Autores Latinoamericanos de Literatura Infantil y Juvenil* que publicó la Fundación SM (2010). En 2013, recibió el Premio Pregonero de Honor que otorga la Fundación El Libro de Buenos Aires a la trayectoria en LIJ, entre otros nacionales e internacionales a sus obras

Tal como se ha señalado al comienzo, hubo muchos antecedentes e hitos en la historia de la LIJ, antes y más allá de las ferias del libro y los premios consagratorios. Desde este hito, que constituyó el Plan Nacional de Lectura, surgieron muchas figuras. La más significativa, por oposición a Silveyra en cuanto a trayectorias, fue la de uno de los más reconocidos autores argentinos del género: Itsvansch, devenido también en un especialista y editor central de un

<sup>7</sup> Para más datos de su trayectoria, ver: Vulponi, Adriana (2016) “Carlos José María Silveyra (Buenos Aires, 1943- ) [Semblanza] en EDI RED Cervantes Virtual”, disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/carlos-jose-maria-silveyra-buenos-aires-1943---semblanza/>



nuevo “género del género”: el *libro álbum*. Veamos el relato de sus inicios:

Con respecto a mi presencia en el Plan Nacional de Lectura de Hebe fue así: yo tenía 18 años, acababa de dejar la secundaria (año 1986) y estaba gestionando mi mudanza a Buenos Aires, desde entonces ya era autodidacta así que no iba a meterme a una carrera, ya tenía un libro publicado en El Quirquincho, otro por salir en Colihue y había colaborado en Hortensia (de Córdoba) y en El Litoral (de Santa Fe).

Soy de San Jorge –Santa Fe–, el mismo pueblo de Luisito Pescetti, a quien conozco desde que iba al jardín (yo iba a jardín, él es más grande pero en el pueblo todos nos conocemos), así que él me dijo si me animaba a hacer talleres de lectura en el Plan en el que él estaba trabajando y me presentó a Hebe, que tuvo la increíble grandeza y visión de incluirme ¡con 18 años!. A mí siempre me gustó dar clases y lo tomé con toda naturalidad: hice talleres de lectura de historieta que funcionaron, viajé por muchos pueblos de la provincia de Buenos Aires, estuve también en Misiones, en provincia de Santa Fe, en Córdoba y en varias provincias más. Fueron dos años intensísimos en que viajaba tres o cuatro veces por mes.

Hice grandes amigos y de los viajes salieron duplas de trabajo: nos juntábamos con otro especialista con el que veíamos que teníamos afinidad y generábamos un taller uniendo las dos disciplinas. Así salieron tres otros talleres: Historieta y periodismo (con Fabián Stolovitzky), Historieta y juego (con Graciela Scheines) e Historieta y matemática (con Isabel Ortega). Con los tres, seguimos años después haciendo cosas, ya cerrado el Plan de Lectura: con Fabián publicamos una historieta en la *Revista Crisis* (él como guionista y yo como dibujante), con Graciela colaboramos para la *Revista Juegos De Mente* e hicimos muchísimos otros talleres, y con Isabel hicimos también muchos talleres y la Sección de Matemática de la *Revista AZ-Diez*. Otra cosa importante: de aquel año ‘86 u ‘87 es que

data un libro que sacó el Plan de Lectura del que hice la tapa y un artículo en conjunto con Graciela Scheines, el libro se llama *¿Por qué no leer con los jóvenes?* y en él también escribió Bombini (Entrevista realizada en 2011, Vulponi, 2012b).

Todos estos contactos y trabajo conjunto con *otros especialistas* de diferentes áreas, seguramente, contribuyó a imprimir en Itsvansch ese estilo tan particular que presenta, abierto a los cruces, experimentaciones con el objeto libro en su *materialidad* y las apuestas novedosas que encaró como editor. Una de las obras de Itsvansch, por ejemplo, *Detrás de él estaba su nariz* -Libros del Eclipse, Buenos Aires, 2008- que generó una reseña de Marcela Carranza en la *Revista Imaginaria* N°303, Buenos Aires, 18/10/2011, cuyo inicio es:

“¿Y a esta cosa rara, en qué estante la pongo?”. Esta podría ser la frase con la que un librero o bibliotecario imaginario recibe este libro que no lo parece, esta ‘cosa rara’ que nos obliga a la pregunta: pero en definitiva, ¿qué es un libro?

Remitimos a su texto que analiza y describe minuciosamente la obra: presenta una complejidad como objeto pues tiene la forma de una cinta de Moebius, contiene instrucciones para armar “bandas infinitas” de cuentos de nunca acabar. Pero lo curioso es que su primera edición data de 1995, en Francia: *Refrains sans freins*, Landemer, Motus Éditions pues también es una figura *inquieta* (Altamirano, 2013) que buscaba nutrirse de Europa. Hemos mencionado un esbozo del caso de Itsvansch por su particular trayectoria, representativa de cruces y accesos, su formación como *especialista autodidacta* y la, también la particular producción que circula profusamente en el país y en el exterior.

Se ha mencionado el *libro álbum*, el libro objeto por su concentración en la materialidad. Este es otro de los “géneros del género” de LIJ que se impuso con mayor visibilidad a fines del siglo XX y los inicios del XXI. Pero, en esta oportunidad, nadie se planteó su existencia. Es absolutamente



reconocida por todos. Los debates giran en torno a su definición, a su lectura, a los límites con el libro ilustrado para su catalogación, su ubicación en el estante de la biblioteca. Uno de los trabajos sobre la cuestión que circula es el del venezolano Faniel Hernán Díaz *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?* (2007), Bogotá, Grupo Editorial Norma, que tuvo una amplia recepción en la Argentina. Y el más difundido hasta el momento en el país es el de Itsvansch *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños* (2005), Buenos Aires, Lugar Editorial. Son contadas las editoriales en el país que publican este género.

Una de las editoriales más reconocidas, quizás porque sus mentores son figuras valoradas del campo, es Ediciones del Eclipse y es Itsvansch, precisamente, quien dirige la colección. En la página *web* se consigna:

Un libro-álbum sorprende desde el primer encuentro; nada queda afuera: la interacción de palabras, imágenes y cada uno de los elementos que conforman el libro construye las historias en la experiencia del lector. Un libro-álbum se lee y se ve, o si se quiere, se lee de otra manera. Imágenes y texto en su diálogo invitan a volver la página una y otra vez, no perder ningún detalle, entrar en el juego que proponen y a menudo imaginar lo que no está dicho.

Hemos intentado reconstruir algunos itinerarios en la conformación del género y los “géneros del género”, que, como veremos, se cruzan con la de los clásicos. Las categorías *literatura infantil, literatura juvenil, libros álbum* se fueron delineando, debatiendo y definiendo en su producción y ya nadie niega su existencia, aunque, en algunos casos, se reniega de ellas y se siga intentando definir las.

### Algunos “ya clásicos” de la LIJ argentina

En la mencionada página *web* del Eclipse, en la sección Libros-álbum, también se señala que se publican autores *ya clásicos* y noveles. Entre los “ya clásicos”, se incluye *La línea* de Beatriz Doumerc y Ajax Barnes. Este libro fue publicado en 1975 en Buenos Aires por Granica

Editor, el año siguiente, recibió el Premio Casa de las Américas y fue censurado por la dictadura militar. En 2003 y 2007, fue reeditado por Ediciones del Eclipse en esta colección. Y aquí ingresamos a la cuestión de la conformación de los clásicos. En cierto sentido, podríamos considerar aceptable que este libro sea valorado con esa calificación, por la generalmente aducida razón –desde el ámbito letrado– de que, por su *calidad, ha resistido el paso del tiempo*. Para la breve historia de la visibilidad de la LIJ, cuarenta años son como casi un siglo. Lo mismo sucede con otros libros como *La torre de cubos* de Laura Devetach o *Un elefante ocupa mucho espacio* de Elsa Borneman, también censurados en ese tiempo y reeditados después. Sin embargo, también podríamos considerar la posibilidad de que el fenómeno se haya producido por lo que estos libros representan debido a la envergadura de la memoria en la historia argentina de la última dictadura militar.

Es decir, más allá de su calidad que no es discutida aquí, la conformación de un *clásico* no necesariamente tiene que ver sólo con eso. Veamos para ilustrar tres casos más. Los siguientes no cuentan con la antigüedad de los anteriores. Se trata de *Stefano* de María Teresa Andruetto, *Los sapos de la memoria* de Graciela Biale y *La Saga de Los Confines* de Liliana Bodoc. Son obras valoradas también, como ya clásicas de la LIJ argentina. Se han impuesto en el canon de la escuela secundaria en la mayoría de las provincias en forma abrumadora. Lo que consideramos aquí es que varias razones confluyen para la posición que ocupan. Una en común obedece, también, a las consecuencias de la dictadura militar -aún en la actualidad- que impuso la necesidad de un rescate de *las memorias* de los argentinos en diversos aspectos, no sólo la memoria de ese momento histórico en particular, sino *todas* las que se relacionan con la construcción de la *identidad*. El temor al olvido es el temor a la pérdida de la identidad, de no encontrar dónde adscribirse (Jelin, 2002).

Las tres obras se gestaron en los noventa, aunque no todas salieron a la luz en esa década, sino en la siguiente. Pero esa cuestión no sólo se



manifiesta en la LIJ, sino en la producción literaria en general del país. Resulta oportuno hacer referencia al trabajo realizado por investigadores de Letras que aborda obras argentinas “para adultos”, *Umbrales y catástrofes: literatura argentina de los '90* (2003). El estudio es fruto de una actividad académica en equipo, dirigida por Susana Romano Sued. En esta investigación, la mencionada autora inicia la presentación del libro haciendo referencia a: “los distintos rumbos que toma la memoria de los argentinos, expresada en las diferentes escrituras, vemos que hay varias modalidades de captación de la catástrofe y captura de la tradición” (Romano Sued, 2003, p.9).

Las palabras citadas parecen justas para referirse a la lectura de la configuración que nos ocupa en cuanto a la circulación y vinculación de ideas afines entre La Literatura legitimada, la general, “a secas”, y la LIJ.

Quizá por las *imposiciones mismas del género* en las novelas que presentaremos, que exigen gran economía y precisión, quizá por la *procedencia de las autoras de la LIJ* –acostumbradas a huir de los artilugios de las sofisticaciones eruditas– estas obras no contienen la densidad semántica que conllevan, por ejemplo, las del corpus trabajado por Pampa Arán en el mencionado trabajo dirigido por Romano Sued, en la lectura de Ricardo Piglia, Martín Kohan o María Rosa Lojo. Sin embargo, su *reconocido valor estético* (legitimado por la misma comunidad de *expertos*) y la *significación cultural* que revisten son innegables. A través de ellas, se muestra que para las *memorias llegó el tiempo de ser contadas*, casi como *misión*. También se centraliza en la LIJ la cuestión generacional de “*legado*” de estas memorias a los más jóvenes, a los *iniciados* en la comunidad, pues constituye parte de lo que conduce, desde la perspectiva nativa, hacia la constitución de una idea de país, de Nación, de identidad.

En primer lugar, nos detenemos en *Stefano* de María Teresa Andruetto pues la autora también es así considerada (ya clásica) y, justamente, en el año 2016 por su trayectoria, recibió el Premio Pregonero de Honor a la trayectoria en LIJ de La Fundación El Libro de Buenos Aires (que,

señalamos, había recibido Carlos Silveyra). Además, de muchos otros nacionales e internacionales, entre ellos, nada menos que el Hans Christian Andersen del IBBY, el Pequeño Nobel, en el año 2012 –primera argentina e hispanohablante con ese galardón–. Por todo esto y por razones de espacio, éste es el caso que se expone con más detenimiento.

Veamos la historia de la edición de *Stefano*, publicado por primera vez en Editorial Sudamericana, Buenos Aires, en 1997. En ella ingresa, con claves decisivas, otra destacada figura: Gigliola Zecchin de Duhalde, conocida en el país como Canela y reconocida, entre otras funciones, como editora, especialista y escritora en el campo de la LIJ. La incidencia de esta figura en el mundo editorial de la LIJ argentina y su presencia en los medios es fundamental: una pequeña muestra de ello es el *Premio* que la *Cámara Argentina del Libro* le otorgó, en el año 2008. Ha sido Directora del Departamento de Literatura para chicos y jóvenes en la Editorial Sudamericana, desde 1987 hasta 2002. Puso en marcha y organizó el área de LIJ en la Editorial, donde concretó doce colecciones, editando más de 250 libros. Y, desde esa posición, fue una de los protagonistas que intervino activamente en el destino de la circulación de *Stefano*.

Entre sus múltiples realizaciones, Canela ha participado de diversas reflexiones y debates, en particular, sobre la actividad editorial. En una de sus perspectivas explicitadas sobre la cuestión, afirmaba:

El editor se encuentra, en el centro de diversas tensiones. Por un lado, el mercado de consumo ejerce presión en forma creciente sobre sus decisiones; por otro, los creadores, autores, ilustradores, diseñadores, junto a críticos y lectores depositan en él necesidades y exigencias [...] las leyes del mercado y las leyes de la creación requieren competencias muy diversas que el editor debe conocer y sintetizar. Ambas representan las tensiones a las que aludíamos. Y si editar libros no es una tarea inocente, sabemos que menos inocente aún es editar libros para niños y adolescentes. En la tarea cotidiana de elegir un texto, un



ilustrador, de proyectar una colección o un libro singular entrarán en juego sutilmente las fidelidades del editor. Fidelidad a las propias ideas y convicciones, fidelidad a un proyecto cultural y, por fin, fidelidad a las normas de la empresa y las exigencias del marketing que naturalmente apuntan al acierto comercial. [...] el editor, con el autor, es responsable por lo que hace y por lo que deja de hacer e incide en una dimensión que no se puede calcular en la vida de cada niño lector y en la cultura de su tiempo (Canela, 2000).

Estas consideraciones muestran el peso del sentimiento de *compromiso* de la editora, como tal, también, *parte de la comunidad de la LIJ* y *portavoz* como “misión cultural” en su tarea y la dificultad en la articulación entre las leyes del mercado y las de los artistas que intervienen en la conformación del producto. Similares apreciaciones sobre este tema realizó en varias oportunidades Graciela Perriconi, otra editora radicada en Buenos Aires, también de larga trayectoria en la LIJ, y añadió la importancia del *intermediario adulto consumidor*, en particular: de *la demanda docente* que, en lo comercial, se presenta como “*la gran mediadora de las demandas de las cadenas de librerías*”.

Lo expuesto tiene que ver con la historia de la edición de *Stefano*, con sus orígenes. Justamente, fue Canela, quien, desde la Dirección del Departamento de LIJ de Sudamericana, llamó a María Teresa Andruetto con el motivo de “*saber si tenía algo nuevo para que le enviara*” (estaba en proceso de edición otro libro de Andruetto, *Huellas en la arena*). La autora recuerda:

Pese a que yo no tenía *un nombre* y sólo había editado *El anillo encantado*, *Tama*, *Misterio en la Patagonia* y *Palabras al rescoldo*, de los cuales sólo el primero había salido en una editorial grande (Sudamericana) [...] le dije que acababa de terminar una novela para adultos y le pregunté si ella podía acercársela a Luis Citarroni (editor de adultos en Sudamericana). Ella me dijo que sí, que se la despachara, así que le mandé el original por correo, pero ella no se la dio a Citarroni. La leyó y me dijo que le parecía una novela ideal para jóvenes y así fue.

La novela salió y tuvo varias distinciones honoríficas, mejores libros, White Ravens, etc, etc, pero NO SE VENDÍA BIEN, así fue que, cuando lentamente se terminó la primera edición, la editorial me dijo que la bajarían de catálogo y (tal vez en consideración a los premios que había tenido) me obsequiaban el remanente. Yo les dije que en lugar de dármelo a mí, les enviaran una parte al Postítulo en LIJ de una Escuela de Capacitación de Ciudad de Buenos Aires, y otra parte al CEDILIJ, y estas instituciones obsequiaron el libro en actividades que hicieron y entonces los docentes comenzaron a pedirlo. La editorial dio marcha atrás, lo reeditó con otra carátula y desde entonces, se vende muy bien. En este momento, están remozando nuevamente la fachada porque han recontratado por otro período y el libro saldrá con una faja donde figuran algunos de los premios que obtuvo (Entrevista realizada en 2010, Vulponi b).

*Stefano* ingresa así a la colección Sudamericana Joven por *decisión de su editora* que marca el libro con su franja de lectores. Pero *también la decisión de la autora* de hacer llegar el libro a las instituciones formadoras, con gran circulación de docentes, desemboca en un impacto en la *demandas escolar* que, a su vez, repercute en *nuevas decisiones editoriales*. La *calidad* reconocida por los premios no había sido suficiente para el *éxito*, en cuanto a las ventas y la consiguiente *llegada* a sus lectores. Los destinos de las obras, evidentemente, están vinculados a múltiples dimensiones de la vida social; como se advierte aquí, se imbrican las económicas, simbólicas, educativas, sociales.

A su vez, el *nombre* de la editorial, su modo de funcionamiento y difusión de sus bienes, origina el arribo de *Stefano* a Europa y Latinoamérica. Llega a la *Internationale Jugendbibliothek*, (Biblioteca Internacional de la Juventud) de Munich, con los envíos de las novedades editoriales. Allí, en esa institución, la autora había permanecido unos meses por una beca de estudio para extranjeros en 1993 y conocido al Director del Área de Literatura Iberoamericana, Jochen Weber. El libro



es premiado entonces por la Biblioteca y es, justamente, Weber quien lo recomienda a distintos pasantes de Latinoamérica y España, por lo que comienza su circulación internacional. De este modo lo recuerda el especialista:

*Stefano* fue un White Raven del año 1998. El libro me fascinó desde la primera página y sigue siendo uno de mis favoritos de la LIJ argentina, en primer lugar por el tono y la atmósfera densa creada mediante un lenguaje sumamente austero.

Un día, una editora suiza que había estudiado el catálogo, me contactó para saber más a fondo por qué el libro me había gustado.<sup>8</sup> Me pidió una traducción de las primeras páginas y, como le gustó y convenció, me preguntó si quería traducir el libro entero. Unos años más tarde (no recuerdo cuándo), recomendé *Stefano* a dos becarios de la biblioteca. A través de ellos, el libro llegó a sus países: España (Galicia) y Colombia (Entrevista realizada en 2011, Vulponi b).

La excelente acogida en este ámbito produce su publicación en lengua alemana en una editorial suiza. La traducción es realizada por su gran difusor allí: Jochen Weber, en una colección de LIJ, Baobab, *de libros del tercer mundo para países del primer mundo*. Si bien la editorial no es de las que tienen *gran nombre* en Europa, es evidente la consagración e instancia de legitimación que significa llegar a cierta circulación en el centro que constituye Alemania. Al explicar qué son los *White Ravens* Weber afirmaba:

Los White Ravens son una selección de 250 libros infantiles y juveniles que el equipo de nuestra biblioteca hace anualmente, con motivo de la Feria Internacional del Libro Infantil de Bolonia. Los títulos son novedades que se seleccionan entre unos 10.000 libros que nuestra institución recibe anualmente de todas partes del mundo, de parte de editores,

instituciones, organizaciones, autores, ilustradores y otras personas que trabajan en el área de la LIJ.

Los White Ravens no son un premio literario, sino solamente un catálogo de libros recomendados que ojalá pueda servir a editores, bibliotecarios, libreros, profesores, maestros y otros especialistas e interesados en la LIJ (Ibid.).

*No son premios pero los catálogos seleccionados, los recomendados, destacados o favoritos* ejercen el mismo efecto que aquéllos en el campo, los *White Ravens* en particular por el prestigio de la institución, que, como se advierte, es consciente de su influencia en los editores. Además, se realizan *con motivo* de la Feria de Bolonia: y siguen las ferias con su presencia, con su poder aglutinante que revela, otra vez, la red intrincada de la LIJ, con sus diversos protagonistas.

En el mercado de bienes simbólicos, Alemania es uno de los centros mundiales, y Buenos Aires, por cierto, del país. Aun considerando que la colección en su presentación indica: *son libros de la periferia para el centro*, la circulación que esta instancia genera es impredecible. La edición alemana está agotada y, por ella, recibió la distinción honorífica “Mejor Libro del *Buletin Literatur und Medium*”, que distingue diez libros al año como los mejores de la LIJ editados en lengua alemana. Por otra parte, uno de los pasantes en la Biblioteca de Munich, escritor y editor gallego, Xose Neira, conoció allí a *Stefano*, a instancias de las recomendaciones de Weber, y decidió publicarlo en lengua gallega. La circulación en Latinoamérica (por los pasantes en Alemania) dio origen a la edición colombiana en Bogotá, en Babel y, afirmaba la autora: *allá está circulando muy bien*. No es curioso que circule en Latinoamérica por un impulso desde Alemania, en esta *geografía móvil*. Además, hay posibilidades de una nueva edición alemana: en muchas escuelas se trabaja con el libro. La autora fue invitada a instituciones educativas de Berlín –en dieciséis escuelas berlinesas se lee *Stefano*– y concurrió, además, en el año 2005, también como invitada al “*Literatur Festival*” de Berlín por esta

<sup>8</sup> “El mundo editorial no es un reflejo necesario de la actividad literaria o universitaria. Modela la cultura nacional e internacional con otros cinces [...] Los editores movilizan un capital específico de relaciones humanas.” (Sorá, 2004, p.284).



novela. Al respecto, la autora afirmaba “allá les interesa mucho porque ellos tienen muy fuerte descendencia de inmigración turca”. Como se puede apreciar, *Stefano* como su personaje ha recorrido muchos espacios y ha modificado su materialidad, su apariencia, su idioma, su llegada a destinos nuevos aún por descubrir pero con todo un camino hecho. Actualmente, *Stefano* es uno de los centros de miradas de la producción de la LIJ argentina e internacional, tal como lo atestiguan los diferentes estudios, artículos, ponencias en Congresos que ha originado (así como las reediciones, la creciente legitimación del nombre de la autora y la demanda de la escuela). El éxito en las escuelas también tuvo que ver con la temática de la *inmigración* (Díaz Rönner, 2000) así como con la elección del género: *novela de construcción de personaje* que presenta una trayectoria de aprendizaje y transformación. La cuestión es que sus reediciones actuales son innumerables, así como sus traducciones: hasta en chino, esloveno, turco y en braille, por ejemplo.

Los dos casos que siguen no cuentan con autoras de la trayectoria de Andruetto pero son muy reconocidas en el campo, con destacadas publicaciones y premios. A continuación, muy brevemente, nos detenemos en *Los sapos de la memoria* de Graciela Bialek y *La Saga de los Confines* de Liliana Bodoc.

*Los sapos de la memoria* de Graciela Bialek es un exponente de otro de los carriles de la memoria, en este caso, de las huellas de la dictadura militar. Trata del destino de un hijo de desaparecidos y sus búsquedas. La obra fue publicada en el mismo año que *Stefano*, 1997, pero en Córdoba por Op Oloop con el auspicio de la Municipalidad, Fondo Estímulo a la Actividad Editorial Cordobesa. Es ya considerada un clásico del canon. Importa apuntar aquí que la autora se ha desempeñado en áreas del Ministerio de Educación de la provincia y fue invitada a participar en un Plan de Lectura Nacional, posterior al mencionado de los ochenta. Siempre se ocupó de la difusión de la LIJ y la capacitación docente. Las dos primeras ediciones tuvieron una tirada de 500 ejemplares, que se duplicó en la tercera, en el 2000. Ya en el 2001, apareció la

cuarta edición, esta vez por CB Ediciones, también con 1000 ejemplares las dos siguientes y, a partir de la sexta edición, en el 2004 volvió a duplicarse la cantidad ascendiendo hasta la décimo-tercera con 5000 ejemplares y continuó la historia de multiplicaciones (también se vende por internet en Amazon). La obra circula profusamente no sólo en Córdoba, sino en Santa Fe, Chaco, Corrientes, Jujuy, Neuquén, Buenos Aires, Catamarca (en todos estos lugares, la autora es invitada a realizar charlas y conferencias) y también, en México. En ese país, la principal difusora es una hija de exiliados que trabaja en la Secretaría de Educación Pública Mexicana: un primo argentino se lo regaló y así fue como tuvo conocimiento de él. El éxito en el exterior es otro factor de reconocimiento, especialmente en Argentina.

Finalmente, aunque no nos detenemos en la historia de la edición de *La Saga de los Confines* de Bodoc, simplemente señalamos que marca otro de los carriles de las memorias que ya no pasan por las tradiciones familiares, los orígenes inmigratorios, tampoco por las memorias de la dictadura, sino, en este caso, por las memorias de las conquistas de los imperios en la historia de la humanidad que conducen a recuperar las raíces autóctonas de los pueblos conquistados. Se llama a las publicaciones de Bodoc *La Saga de los Confines* pues está compuesta por tres libros: *Los días del venado*, *Los días de la sombra* y *Los días del fuego*. Fueron editados por primera vez por Grupo Editorial Norma, Buenos Aires; el primero apareció en el año 2000. Es decir, la trilogía fue concretada ya en el siglo XXI, aunque su gestación transcurrió en los noventa. La autora, admiradora de Tolkien, realizó por años estudios individuales sobre la conquista de América. Muchos consideran que intentó la realización de una especie de versión americana de la obra *tolkieniana*. Trabajó con los *Diarios de Colón*, literatura precolombina, mitologías nativas, diversas fuentes referidas a la historia de la colonización para la realización de su proyecto. Su trabajo, como el de Tolkien, incluye la construcción de mapas de las tierras antiguas, la profundización en creencias originarias, demonizando el mal del imperio



colonizador, entre otras cuestiones. Finalizado el trabajo, resultó un éxito editorial con numerosas reimpressiones y reediciones debido al impacto, además, del éxito en esos momentos de la *Saga del Señor de los Anillos* de Tolkien, pues había sido llevada al cine con gran repercusión y posteriores publicaciones. Esto incidió en su difusión entre gran cantidad de docentes que, casi inmediatamente, lo incluyeron en el canon de lecturas obligatorias de la escuela secundaria. Los adolescentes lo adoptaron fácilmente, en general. Y fue objeto de innumerables reimpressiones y reediciones también. Además, esto generó que la autora continúe con la Saga; se trata de *Los días del búho. Relatos de la saga* (2012), Buenos Aires, Editorial Aguilar.

Se ha intentado mostrar que, como se ha señalado en el comienzo, la historia de la LIJ argentina en su complejo proceso de *visibilización y autonomización*, no está constituida sólo por los hitos más recordables y consagratorios como los premios y ferias. Sino también, y mucho más allá de ellos, por los antecedentes y entretelones que manifiestan en la dinámica social del libro, su edición y sus condiciones de producción que se relacionan no sólo con la *calidad* reconocida por los *expertos* que atraviesa el tiempo, sino con otras cuestiones.

Intentamos *desnaturalizar* las representaciones, las afirmaciones sostenidas por los portavoces de esta particular composición social, enquistadas y repetidas en el rumor del discurso social y nativo. ¿No tendrá mucho que ver todo esto con un *desconocimiento colectivo*? Al referirse a la figura del artista, Bourdieu (2003a) recuerda a Mauss en su trabajo sobre la magia y la figura del mago. Nos advierte que el poder de legitimación del artista se funda en una *creencia colectiva*, un universo de celebrantes que le dan sentido y valor por referencia a una tradición. Y esta creencia y tradición se origina en un *desconocimiento colectivo* que es lo que, justamente, produce el *reconocimiento*. ¿Y desconocimiento de qué? De todos los resortes sociales, de la circulación de las figuras en una *geografía móvil* que incide en las prácticas y las representaciones que hacen que un libro se publique, se reedite, se traduzca, o no. De

la figura del editor que decide y elige (Bourdieu, 2003b), que programa la circulación de sus publicaciones y las enmarca en una estrategia de venta, desembocando en la ubicación de cada libro en un estante de la biblioteca. En definitiva, puede generar su resurrección o su clausura.

### Referencias bibliográficas

- AGÜERO, A. C. (2008). *Cómo se hace un autor. Acerca del contacto cultural entre ciudades (Córdoba / Buenos Aires, 1880-1930)*. *Revista del Museo de Antropología*, 1, Córdoba, Argentina.
- ALTAMIRANO, C. (2013). *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ANGENOT, M. (1998). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- BOURDIEU, P. (2003a). *Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la cultura*. Córdoba y Buenos Aires: Aurelia Rivera.
- \_\_\_\_\_. (2003b). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires, Eudeba.
- CANELA (2000). El desafío de editar libros para niños y jóvenes. *Imaginaria, revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*, 34. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar/03/4/editar.htm>
- CHARTIER, R. (1999). *Sociedad y escritura en la Edad Moderna. La cultura como apropiación*. México: Instituto Mora.
- \_\_\_\_\_. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogo e intervenciones*. Barcelona: Gedisa.
- DE SANTIS, P. (2003 a y b) Reflexiones de Pablo De Santis sobre la literatura y los libros para jóvenes. Textos: Una cuestión de género y ¿Existe una literatura juvenil? Entrevista de Nora Lía Sormani. *Imaginaria Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil*, 103. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar/10/3/desantis3.htm>
- DUJOVNE, A. (2014). *Una historia del libro judío. La cultura judía argentina a través de sus editores, libreros, traductores, imprentas y bibliotecas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- JELIN, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.





- LENOIR, R. (1993). “Objeto sociológico y problema social”. En En P. Champagne, R. Lenoir, D. Merrilié, y L. Pinto, *Iniciación a la prácticasociológica*. México: Siglo XXI.
- ROMANO SUED, S. (dir.) (2003). *Umbrales y catástrofes: La literatura argentina de los 90*. Córdoba: Epoké.
- SORÁ, G. (2004). “Editores y editoriales de ciencias sociales: un capital específico”. En Federico Neiburg y Mariano Plotkin (Comps.), *Intelectuales y expertos. La construcción del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- VULPONI, A. (2012a). Canon y circulación de la literatura infantil y juvenil argentina: una perspectiva genético-espacial de premios y ferias. I Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/29270>
- \_\_\_\_\_. (2012b). *Antropología e Historia de la Literatura Infantil y Juvenil en Córdoba*. Tesis de Maestría en Antropología, FFyH, Universidad Nacional de Córdoba, mimeo.